

El sistema de los *oyakata* fue también fuente de problemas para los patrones o empleadores. La lealtad a los *oyakata* significaba que un administrador podía perder repentinamente su fuerza de trabajo. De manera que, con el desarrollo tecnológico, las compañías comenzaron a reemplazar a estos legendarios personajes por jefes que ellos mismos escogían. Y empezaron también a atraer la lealtad de los trabajadores experimentados directamente a las compañías a través de programas de entrenamiento, sistemas de promoción, esquemas de bonificaciones y un prospecto para el empleo de por vida.

Ha habido cierta controversia en cuanto a si este tipo de paternalismo resultó de la transposición de las obligaciones feudales o de la práctica de una administración prudencial. Cualquiera que haya sido el caso, es cierto que los empleadores japoneses no gustaban de la competencia por la lealtad de sus empleados que los sindicatos ofrecían, y resentían hasta el más diminuto poder de negociación que un reducido número de sindicatos había logrado acumular hacia fines de la década de 1890. Buscaban la ayuda del gobierno, que complacientemente legislaba para reprimir a los sindicatos comerciales y para proscribir las huelgas.

Una cooperación de este tipo, entre gobierno y empleadores, no fue sorprendente en absoluto. Los grandes fabricantes y otros negociantes que habían tenido sus orígenes antes de la era Meiji, estuvieron

representados directamente en la Dieta, cuyos miembros eran elegidos sobre la base de una concesión que evitaba cualquier representación de la clase trabajadora. El gobierno Meiji había intervenido fuertemente en la economía desde el principio vendiendo todas las empresas y estableciendo compradores privados, que no en pocas ocasiones fueron las mismas compañías comerciales establecidas antaño. La Dieta y el gobierno tenían un agudo interés en prevenir desórdenes industriales por daños a la producción y aplicaron métodos tradicionales para evitarlos.

En el caso de Australia, las cámaras de diputados del parlamento colonial eran elegidas por sufragio. Algunos de sus miembros debían su elección a la creencia de que eran “amigos del hombre trabajador”, y cuando el parlamento había decidido quiénes serían su miembros, los partidos laborales estaban en posibilidad de ejercer su –en ocasiones considerable– influencia en la política y la administración. Los empleadores industriales que ocupaban alguna curul, frecuentemente habían surgido de entre los comerciantes y eran propietarios de pequeños negocios.

Lo que nació como política de los parlamentos australianos del siglo XIX fue un “liberalismo colonial”. Los gobiernos no intervinieron en el comercio o la manufactura, pero sí lo hicieron, y con mucha fuerza, en el abastecimiento de la infraestructura económica que ayudaría al desarrollo de la economía a través de la empresa privada. «»

Una visión general sobre la economía de Australia

Por Roberto Hernández Hernández

Australia se encuentra frente a un dilema de cuya solución dependerá el rumbo y la

concepción que de este país se tiene dentro y fuera de sus fronteras. En términos

políticos tendrá que definir si continuará formando parte de la Mancomunidad Británica de Naciones, o bien si se constituirá formalmente en un estado independiente. En términos económicos deberá definir si continuará con la ampliación del liberalismo económico u optará por una política económica de corte más social.

En cuanto al desarrollo económico la actuación de Australia ha sido muy significativa. Durante los veinte años que van de 1965 a 1984 tuvo un crecimiento anual promedio de 5.7 por ciento, sólo superado por Corea del Sur en este mismo período. En el período que va de 1985 a 1990, el crecimiento económico anual promedio fue 3.5 por ciento. Después de un decrecimiento del 0.9 por ciento en 1991 y un crecimiento de 0.7 por ciento en 1992, a partir de 1993 y hasta la fecha al crecimiento ha oscilado entre 3.1 y 4.4 por ciento anual, tal como se aprecia en el Cuadro 1.

Entre 1985 y 1996 el Producto Nacional Bruto se incrementó en 40.8 por ciento, mientras que el crecimiento demográfico lo hizo en 15.9 por ciento (de 15.8 millones de habitantes en 1985 se pasó a 17.7 en 1997). Esta sola correlación nos explica con toda claridad cómo el aumento per cápita pasó de 19,451 a 23,617 dólares australianos per cápita a precios constantes.

Para 1997 se esperaba un crecimiento del tres por ciento en el PNB, ligeramente inferior al 3.7 por ciento logrado en 1996. Aunque las inversiones se incrementaron ligeramente en 1997, por efecto de la crisis asiática disminuyó la rentabilidad de las empresas, al bajar la utilización de la capacidad instalada y verse afectada la confianza en los negocios. En consecuencia se espera una disminución en el crecimiento económico para 1999. De acuerdo con las

proyecciones del Tesoro Federal el PNB crecerá en sólo 2.7 por ciento en 1999; según cálculos del sector privado el aumento será de sólo 2.5 por ciento.

La perspectiva de una reducción en el PNB la mantiene también el Banco de la Reserva de Australia, el cual afirma que aunque la economía interna se mantiene robusta, para 1999 se espera una disminución en el crecimiento económico, como resultado de la crisis de las economías del Este de Asia.

Inflación y Empleo

Tomando como base el índice nacional de precios al consumidor, la tasa de inflación en los trece años que van de 1985 a 1997 ha oscilado entre 9.6 por ciento y 1.1 por ciento, con un promedio anual de 5.07 por ciento, o un índice de 123.9 para 1997, partiendo de una base 100 en 1990, tal como puede apreciarse en el Cuadro 3.

Para 1998 se esperaba una inflación de 1.3 superior a esta cifra para 1999, como resultado de la disminución en el crecimiento económico, los mayores costos de las importaciones y la depreciación del dólar australiano.

El desempleo, por su parte, como podemos apreciar en el Cuadro 2, en los últimos años ha sido de alrededor de 8.5 por ciento. La tasa de desempleo disminuyó de 8.1 por ciento en septiembre a 7.7 por ciento en octubre de 1998. Sin embargo, para 1999 se espera que esta tasa se incremente como resultado de la disminución en la tasa de crecimiento económico.

Balanza de pagos

La robusta actuación de la economía interna no se refleja sin embargo en el comercio exterior del país. En septiembre el déficit de

Cuadro 1
Australia: Producto Nacional Bruto 1985-1996
(a precios constantes 1989-1990)

Año	PNB total Millones A\$	PNB per cápita (A\$ Unidades)	Tasa de crecimiento real del PNB
1985	305,060	19,451	5.2
1986	317,546	19,970	4.1
1987	324,570	20,121	2.3
1988	342,280	20,872	5.4
1989	356,972	21,394	4.3
1990	368,988	21,784	3.4
1991	365,778	21,295	-0.9
1992	368,313	21,176	0.7
1993	379,729	21,596	3.1
1994	396,400	22,320	4.4
1995	412,576	22,980	4.1
1996	429,628	23,617	4.1

FUENTE: APEC, HRD LMI Database. (<http://apecmi/aus/gdp.html>)

Cuadro 2
Australia: información económica básica
(Porcientos)

	1992	1993	1994	1995	1996	1997
PNB nominal (miles de millones \$ US)	292.8	285.3	327.1	353.6	395.4	393.8
PNB per cápita (\$ US)	16,631	16,119	18,274	19,536	21,607	21,172
PNB real	2.6	4	5.1	3.8	3.7	3
Consumo total	3.1	2	4.7	4.4	3.1	3.2
Consumo privado	3.6	2.6	4.6	4.9	3.1	3.4
Consumo del gobierno	1.7	-0.1	5.2	2.4	3.1	2.3
Inversión total	2.3	3.7	11.6	3.9	6.2	11.1
Exportación de bienes y servicios	5.2	7.5	9	4.8	11.2	11.4
Importación de bienes y servicios	7.7	5.1	15.3	9.9	9.8	13.8
Tasa de cambio (\$A/\$US)	1.37	1.47	1.36	1.35	1.27	1.36
Balance presupuestal	-4	-3.7	-3.9	-2.1	-0.9	0.3
Balanza comercial (fob)	0.6	0	-1	-1.2	-0.2	0.4
Balanza en cuenta corriente	-3.8	-3.5	-5.3	-5.6	-4	-3.2
Balanza en cuenta de capita	4.2	3.2	4.8	5.7	3.9	-3.2
Tasa de desempleo (%)	10.8	10.9	9.7	8.5	8.6	8.6

Fuentes: Asia Pacific Economic Cooperation. Overall Economic Performance, (www.apecsec.org.sg/member/austec_report/html) 19 de abril de 1999.

PNB = Producto Nacional Bruto

Fob = Libre a Bordo

la cuenta corriente había alcanzado los 1,014 millones de dólares. Para este mes las exportaciones habían caído en 2.7 por ciento, mes a mes, mientras que las importaciones se habían incrementado 2.0 por ciento. Las exportaciones hacia algunos de los principales destinos de Asia había disminuido en 4.0 por ciento para septiembre. Las industria de metales y minerales, junto con los productores de cereales han sido los más afectados con la caída en las exportaciones.

De acuerdo con Fred Argy (*Australia at the Crossroads: radical free market or a progressive liberalism. Allen & Unwin, 1998*), este país se encuentra en una encrucijada de política económica: puede continuar por una implacable ruta de libre mercado y llevar a la sociedad australiana a un áspero individualismo competitivo, o escoger la ruta de un liberalismo progresivo, consensual y cuidadoso, efectivo en el logro de las metas económicas.

Esta elección se da después de veinte años de rápidos cambios económicos, durante los cuales han respondido bien y ágilmente a los retos de la globalización. Como muchos otros países, Australia ha tomado la ruta del liberalismo económico, manifiesta en la liberalización del comercio y el flujo de las inversiones, la desregulación del mercado y la reducción de la intromisión gubernamental donde no es necesario.

Australia cosecha ahora los frutos de este cambio estructural: el crecimiento de los niveles de vida ha sobrepasado a otros países desarrollados. Sin embargo, la brecha en el ingreso y las oportunidades entre ricos y pobres se ha ampliado y se ha deteriorado la calidad de vida para muchas familias australianas; los niveles de desempleo son altos, se incrementa la inseguridad laboral y el deterioro del medio ambiente.

La persistencia en incrementar el individualismo económico –de acuerdo con el autor– propiciará una sociedad egoísta que profundizará la división de clases sociales la libertad económica individual que en última instancia se revertirá aún en contra de las reformas económicas.

En cuanto a política y comercio exteriores, según el Libro Blanco publicado en 1997, Australia identifica la globalización y el surgimiento del Este Asiático como las dos tendencias más marcadas del entorno internacional a las que deberá adaptarse y responder. En este sentido: a) reafirma que concentrará sus esfuerzos de comercio exterior en Asia Pacífico, incluyendo las tres principales potencias del área: los Estados Unidos, Japón y China, así como Indonesia, b) pondrá énfasis en las relaciones bilaterales y de manera selectiva en las cuestiones multilaterales, concentrándose en temas y áreas de interés nacional, y c) un apoyo claro a medidas prácticas para atender

Cuadro 3
Indice de Precios al Consumidor
(promedio anual. 1989-1990 =100)

Año	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997
Índice	68.9	74.7	81.9	87.9	98.7	100	105.6	108.8	110	113.5	116.5	121.1	123.9
Aumento en IPC	8.4	9.6	7.3	6.5	6.7	5.6	3.03	1.1	3.8	2.6	3.9	2.3	

FUENTE: APEC HRD LMI Database, Consumer Price Index (<http://apeclmi/aus/cpi.html>)

los intereses comerciales australianos, incluidas las que promueven la OMC y la APEC (libre comercio e inversión).

Las industrias del sector primario australiano, en especial la agricultura y explotación de diversos minerales, se encuentran entre las más eficientes y competitivas del mundo. No es de sorprender, por lo tanto, que Australia continuará apoyando, en los foros internacionales, los esfuerzos sobre la liberalización comercial de estos sectores. Tal es el caso del Grupo de Cairns, que incluye a los principales productores de

materias primas del mundo y de la OMC en donde insiste para que se incluya a la agricultura en las futuras negociaciones del organismo.

Fuentes: Oxford Analytica Brief (www.oxan.com); Asia Pacific Economic Cooperation, Australia: Overall Economic Performance (www.apecsec.org/sg/member/austrerecreport.html); (www.embaustralia.es/EMBAUSTRALIA/); Székely Gabriel, "Australia: visión estratégica y motor de la integración en Asia Pacífico", en *Asia Pacífico 1997*, El Colegio de México, pp. 89-102. «»

Australia, el Grupo Cairns y la liberalización agrícola

Por Melba E. Falck

En 1986 en Cairns, Australia, un grupo de países exportadores netos de productos agrícolas, bajo la iniciativa australiana, decidió unir esfuerzos para promover la liberalización agrícola en la Ronda de Uruguay del GATT, última de las rondas multilaterales de comercio y primera en la que el sector agrícola fue considerado formalmente. El "grupo Cairns" está conformado actualmente por 16 miembros de los cuales 9 forman parte de la Cuenca del Pacífico: Australia, Indonesia, Malasia, Fiji, Nueva Zelanda, Filipinas, Tailandia, Chile y Canadá; Latinoamérica está además representada por Argentina, Brasil, Colombia, Paraguay y Uruguay y Sudáfrica ha sido el último miembro admitido. Los países que integran el grupo participan con un 30 por ciento del comercio global agrícola, de ahí su interés por un comercio agrícola libre de restricciones.

Gracias a los esfuerzos del "grupo Cairns", bajo el liderazgo australiano, la agricultura fue efectivamente tomada en

cuenta en la agenda multilateral de comercio. Entre los temas más relevantes que el grupo ha abordado se encuentran el acceso a la Organización Mundial de Comercio (OMC) de China y Taiwan, la reforma agrícola de la Unión Europea (UE), el uso de subsidios por parte de los países desarrollados, UE y Estados Unidos (EE.UU.) y comercio y medio ambiente.

La australiana es una economía abierta al exterior, el comercio (exportaciones más importaciones) representa 40 por ciento del PIB y aunque es una economía de servicios, éstos representan 65 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB) y el sector primario sólo representa 4 por ciento del PIB, el sector agrícola es la fuente más importante de divisas constituyendo las exportaciones agrícolas el 58 por ciento de las exportaciones totales. Australia participa en los mercados internacionales con más de dos terceras partes de su producción de lana,